



Question

Periodismo / Comunicación
ISSN 1669-6581

Esta obra está bajo una
Licencia Creative Commons
Atribución-NoComercial-Compartir Igual
4.0 Internacional



Un análisis del trabajo de campo de los cronistas en medios gráficos del interior
de la Provincia de Córdoba

Lucía Paula Rho

Question/Cuestión, Nro.67, Vol.2, diciembre 2020

ISSN: 1669-6581

URL de la Revista: <https://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/question/>

IICom - FPyCS - UNLP.

DOI: <https://doi.org/10.24215/16696581e444>

Un análisis del trabajo de campo de los cronistas en medios gráficos del interior de la Provincia de Córdoba

**An analysis of the fieldwork of the journalists chroniclers of graphic
media in the interior of the Province of Córdoba**

Lucía Paula Rho

Facultad de Ciencias de la Comunicación

Universidad Nacional de Córdoba

Argentina

lucia.rho@mi.unc.edu.ar

<https://orcid.org/0000-0002-4826-1803>

Resumen

El acercamiento al escenario de los hechos es uno de los elementos claves en las crónicas periodísticas. Los cronistas realizan un profundo trabajo de campo – previo a la escritura de los textos - para reunir todos los datos necesarios y conocer mejor la realidad que van a narrar.

Por este motivo, el objetivo del presente artículo es indagar sobre el trabajo de campo que realizan los cronistas de medios gráficos del interior de la Provincia de Córdoba con el fin de identificar y describir los métodos y técnicas de recolección de datos que utilizan.

Los resultados permiten observar que en el campo solo se encontraron crónicas informativas breves que implican un tiempo acotado de investigación. Uno de los factores que explica esta situación son las críticas condiciones de producción que atraviesan los medios regionales, principalmente, los reducidos equipos periodísticos.

Palabras clave

Crónica; trabajo de campo; diarios y periódicos del interior de Córdoba.

Abstract

The approach to the scene of the events is one of the key elements in the journalistic chronicles. The journalist chroniclers carry out an intensive fieldwork - before writing - to gather all the necessary data and better understand the reality they are going to narrate.

For this reason, the objective of this article is to inquire about the field work carried out by journalists of graphic media in the interior of the Province of

Córdoba in order to identify and describe the data collection methods and techniques they use.

The results allow us to observe that in the field only brief informative chronicles that imply a limited time of investigation were found. One of the factors that explains this situation are the critical production conditions experienced by regional media, mainly the small journalistic teams.

Keywords

Chronicle; fieldwork; inland Córdoba province newspapers.

Introducción

Como se puede observar en diversas definiciones sobre crónica periodística, es fundamental la inmersión en el ambiente de los protagonistas del relato durante el tiempo suficiente para reunir todos los datos necesarios. Es decir, el cronista realiza un profundo trabajo de campo, previo a la escritura, para recolectar la información que le permita comprender los fenómenos en toda su dimensión y a través de la mirada de los protagonistas. En este sentido, la escritura de la crónica es un trabajo que deviene después de mucha tarea preliminar: leer documentos, averiguar cosas, hablar con gente, conocer lugares. Ahora, si bien algunos cronistas y estudiosos hacen mención a este proceso previo a la escritura, son escasos los textos que dan cuenta de manera detallada cómo es ese trabajo de campo y cómo se ponen en juego, específicamente en la elaboración de crónicas, métodos y técnicas como la observación y las entrevistas.

Por este motivo, el artículo se propone investigar sobre el trabajo de campo que realizan los cronistas de medios gráficos del interior de la Provincia de Córdoba -previo a la escritura de sus textos- con el fin de identificar y describir los métodos y técnicas de recolección de datos que utilizan.

El trabajo inició con la idea de que se iban a encontrar crónicas extensas que implicaran un prologando e intenso trabajo de campo por parte de los periodistas. Sin embargo, como se desarrollará más adelante, la realidad se presentó diferente a lo esperado y en el campo solo se encontraron crónicas informativas breves que conllevan un tiempo acotado de investigación. En parte, esta situación se explica por las críticas condiciones de producción que atraviesan los medios regionales.

El análisis se centra en tres de los medios gráficos de mayor alcance de las principales ciudades del interior de Córdoba: Sumario, de Alta Gracia; Tribuna, de Río Tercero y La Voz de San Justo, de San Francisco. La decisión de trabajar con periodistas de estos medios responde a la necesidad de indagar sobre el género en medios del interior provincial, para así ampliar la escasez de bibliografía actual y local, así como también conocer cuáles son las condiciones de producción de los mismos.

Tribuna es un medio de la localidad de Río Tercero, fundado el 4 de noviembre de 1981. Actualmente cuenta con una versión impresa y una digital (<http://www.tribuna.com.ar>). La tirada es de 4 mil ejemplares por semana (Rodríguez Castagno et. al, 2020).

Sumario es un periódico de Alta Gracia que comenzó a circular en el año 1997. Los primeros años se editaba cada 15 días y, a partir del 2001, adoptó una frecuencia semanal. En la actualidad, la versión papel se edita el primer viernes de cada mes; se imprimen entre 12 a 15 mil ejemplares por mes. Desde el año

2006 cuenta con una versión digital (<http://www.diariosumario.com.ar/>) y tiene 300 mil visitas mensuales aproximadamente (Rodríguez Castagno et. al, 2020). La Voz de San Justo, en tanto, es uno de los diarios más antiguos del interior de la provincia y con mayor cobertura. Fue fundado en la ciudad de San Francisco el 1 de enero de 1915, por Ángel Rossetto. Comenzó siendo un semanario, en 1927 se convirtió en bisemanario y desde 1929 hasta la actualidad se edita diariamente. De lunes a viernes imprimen 5 mil ejemplares para San Francisco y 3 mil para localidades vecinas; los sábados y domingos aumentan a 6.500 ejemplares para San Francisco y 3.500 para localidades vecinas. También tienen una versión digital (<http://www.lavozdesanjusto.com.ar/>) que cuenta con 20 mil visitas diarias. Se caracteriza por ser un diario regional, su distribución abarca un amplio territorio situado entre las provincias de Córdoba y Santa Fe: llega hasta Morteros al norte, Rafaela, al este, Arroyito al oeste y San Jorge y Las Varillas al sur (Rodríguez Castagno et. al, 2020).

En base a los objetivos planteados, en primer lugar se definirá a la crónica periodística y se realizará una caracterización de las crónicas encontradas en los medios estudiados. En segundo lugar, se indagará sobre el trabajo de campo previo a la escritura de las crónicas que realizan los periodistas, teniendo en cuenta las técnicas de entrevista, observación y documentación. En último lugar, se analizarán las condiciones de producción de dichos medios y observará cómo afectan a la elaboración de las crónicas.

Para ello, se combinaron técnicas como el análisis y sistematización bibliográfica, para indagar definiciones y caracterizaciones sobre la crónica periodística; y la entrevista a periodistas de medios gráficos del interior de la Provincia de Córdoba, para conocer experiencias concretas acerca de las

tareas y actividades que realizan antes del proceso de escritura. Los entrevistados fueron: la coordinadora de redacción de La Voz de San Justo (1), una periodista de Sumario (2) y el Director Editorial de Tribuna (3).

La crónica: definiciones y caracterización

Para definir a la crónica es necesario recurrir a la Teoría de los Géneros Periodísticos. Juan Gargurevich (1982) explica que los géneros periodísticos son las distintas formas que busca el periodista para expresarse, teniendo en cuenta la circunstancia de la noticia, su interés y, sobre todo, el objetivo de su publicación. Cada una de esas consideraciones tendrá como resultado un modo diferente de expresión.

Por su parte, José Luis Martínez Albertos (2007) los define como:

Las diferentes modalidades de creación lingüística destinadas a ser canalizadas a través de cualquier medio de difusión colectiva y con el ánimo de atender a los dos grandes objetivos de la información de actualidad: el relato de acontecimientos y el juicio valorativo que provocan tales acontecimientos (p. 213).

El hecho de que la mayoría de los textos que aparecen en los diarios estén impregnados, en mayor o menor medida, de algún tipo de opinión, no impide diferenciar sus dos funciones principales - informar sobre hechos y opinar sobre dichos hechos – y clasificarlos en función de ello (Parrat, 2008).

En este trabajo se toma como referencia la clasificación propuesta por Sonia Parrat (2008). La autora propone una menos rígida que muchas de las que se han hecho, en la que se tienen en cuenta las actitudes comunicativas de los informadores. Estos, una vez decidido qué es lo que van a contar al lector y

dependiendo de las características del periódico para el que trabajen, del espacio del que dispongan y, sobre todo, del tema sobre el que quieren informar, tendrán en cuenta dos cuestiones principales. Por una parte, la función que cumplen, es decir, qué es lo que pretende el periodista cuando construye el texto. Parte de la idea defendida por Martínez Albertos de que cualquier intento de clasificación nos remite a dos productos básicos: el relato y el comentario, con dos funciones: informar y opinar de manera explícita. La primera función se subdivide en la de informar (dar a conocer hechos para que el lector tenga un conocimiento de la actualidad) y la de interpretar (explicar dichos hechos para que los comprenda mejor y con más profundidad). De este modo entendemos que interpretar también es una forma de informar pero, teniendo en cuenta la presencia de interpretación en todos los textos, en este caso se trata de una interpretación explícita. La segunda, referida a la opinión explícita (no podemos negar un cierto grado de subjetividad implícita en muchos textos), contiene todas las variantes de géneros de opinión.

Por otra parte, y como consecuencia de lo anterior, tiene en cuenta el grado de presencia del autor. Esto se evidencia en la mayor o menor dosis de opinión, en el grado de creatividad en la redacción o la presencia de la firma del autor. Como no existe una fórmula para cuantificar con exactitud la presencia del autor en cada género, la autora propone una flecha que avanza desde el menor al mayor grado (Parrat, 2008).

A partir de estas dos cuestiones, Parrat (2008) distingue macrogéneros comunes a todo el periodismo impreso y subgéneros cuyas denominaciones y características pueden variar en función del periódico, el momento o el país en que nos encontremos. Cuatro son los macrogéneros que propone: información, reportaje, crónica y géneros de opinión.

De este modo, en un extremo se situaría la información breve escrita con la mayor asepsia posible, pasando por la información estándar y la información reportajeada. Le seguiría el reportaje, donde la mayor implicación del autor es patente en cuestiones como la elección del enfoque, el estilo de redacción, la aparición de la firma e incluso el uso de la primera persona. La crónica avanzaría un paso más porque suele contener además de un estilo directo y muy personal, una valoración de unos hechos. (...). Al final de la flecha se situarían los géneros de opinión (...) (Parrat 2008, pp. 98-99).

Así, la crónica se presenta como un género para la interpretación. Martínez Albertos (2007) comparte esta clasificación, pero también la identifica como un género híbrido, es decir, a mitad camino entre el relato objetivo de los hechos y el comentario valorativo de tales hechos. La diferencia radica en que la finalidad de los textos interpretativos es explicar un hecho y no abogar o tratar de convencer.

Ahora, en el intento de definir qué es una crónica nos encontramos, como diría Jorge Carrión (2012), frente a un debate. La complejidad de definirla se debe a que comparte facetas con otros géneros y su significado varía de un país a otro. Antes de comenzar, consideramos pertinente aclarar que distinguimos dos modalidades de crónicas: aquellas vinculadas al periodismo tradicional y las asociadas al Periodismo Narrativo, también denominadas Nuevas crónicas (4). Debido a que, como se desarrollará más adelante, en el campo solo se encontraron crónicas informativas/ tradicionales, para la escritura de este artículo se optó por recurrir y citar sólo a autores clásicos del periodismo que hacen referencia al tipo de crónicas encontradas.

Uno de los primeros catedráticos abocados al estudio de los géneros periodísticos, Gonzalo Martín Vivaldi (1979), la define como una información interpretativa y valorativa de hechos noticiosos, donde se narra algo al mismo tiempo que se juzga. Es decir, que es un género ambivalente: implica tanto al relato de los hechos noticiosos como el juicio del cronista.

Con la intención de especificar aún más qué es la crónica, el autor elaboró un análisis diferencial y reconoció cuatro características centrales. Primero, el estilo personal sometido al mandato de la noticia. Es decir, la crónica posee un estilo claro, sencillo, conciso y revelador, pero con la libertad para utilizar recursos estilísticos como metáforas, ironías, comparaciones. Segundo, se caracteriza por su forma narrativo- informativa, sin preocuparse por el formato de pirámide invertida. Tercero, el sujeto- protagonista son los hechos noticiosos y el cronista como intérprete de los mismos. Interesa el qué, por qué, cómo y para qué de las cosas que se cuentan. Por último, el tema de la crónica es la noticia expresada, radiografiada, procurando desentrañar lo que a veces está oculto y no logra ver el reportero (Martín Vivaldi, 1979).

A estas características, se puede añadir otra de Manuel Graña (en Parrat, 2008): lo que distingue a la crónica es el elemento personal, porque el escritor comenta, amplía y ordena los hechos a su manera; al mismo tiempo que le da un estilo propio.

Por su parte, Manuel Bernal Rodríguez (en Cantavella y Serrano, 2004) la define como:

Una información de hechos noticiosos, ocurridos en un período de tiempo, por un cronista que los ha vivido como testigo, investigador e, incluso, como protagonista, y que al mismo tiempo que los narra, los analiza e interpreta mediante una

explicación personal. El cronista suele ser un experto que realiza su labor con continuidad, desde el propio escenario de los hechos o sus inmediaciones (p.404).

Aquí aparece un factor no contemplado, o al menos no explicitado anteriormente: el hecho de que el cronista lleva a cabo su trabajo desde el lugar de los hechos.

De acuerdo a lo expuesto por Vicente Leñero y Carlos Marín (1986), no solo existen crónicas opinativas e interpretativas, sino también las que ellos clasifican como informativas. De hecho, en los tres medios analizados – Sumario, Tribuna y La Voz de San Justo- se encontró que predominan las crónicas informativas, ya que los periodistas presentan una información cronológica y pormenorizada de un acontecimiento, pero sin emitir ninguna opinión. Por lo general, a su vez, se trata de crónicas breves.

A modo de caracterizar las crónicas de los medios analizados, en Tribuna los periodistas del diario la asumen como un género muy importante para desarrollar en la web; en cambio, en el papel solo el 20% de la información se plantea en ese género. En este medio las crónicas suelen elaborarse, principalmente, para la Sección de Policiales y Judiciales (comunicación personal, 2 de junio de 2020).

Por su parte, en Sumario las crónicas se escriben, fundamentalmente, para la edición papel y luego esa misma nota se sube a la web. Rara vez se escriben crónicas exclusivamente para la edición digital, salvo que haya algún caso excepcional que lo amerite, tal como para ellos lo fue la cobertura del Día Nacional de la Memoria por la Verdad y la Justicia. La mayoría de las crónicas se elaboran para la Sección Sociedad y versan sobre temas históricos y otras, políticos. Las temáticas son elegidas en base a los pilares de la línea editorial:

medio ambiente, desarrollo regional, derechos humanos y género (comunicación personal, 7 de abril de 2020).

En la Voz de San Justo, en tanto, las crónicas suelen reservarse para los fines de semana. Los domingos se elaboran textos para la edición papel que responden a esta tipología, generalmente de historias locales, a las que se trata con una mayor profundidad. El diario apuesta a las crónicas en la Sección Locales en pos de su supervivencia. Al respecto, la coordinadora de redacción del diario expresa: «Hoy los diarios que sobreviven son los que te pueden mostrar algo que no te muestren los multimedios nacionales» (comunicación personal, 14 de febrero de 2020).

A pesar de la breve extensión y del predominio de los datos informativos en las crónicas encontradas, las características que permiten reconocerlas como tales son las marcas temporales en los relatos y la estructura secuencial de los hechos. En su mayoría, se tratan de una síntesis informativa, secuencial y oportuna de acontecimientos de interés de la localidad (Rodríguez Castagno et. al, 2020).

El trabajo de campo

Como se puede ver en las distintas definiciones, el acercamiento a los escenarios es uno de los elementos claves en las crónicas periodísticas. Es fundamental la inmersión en el ambiente, en el hábitat natural de los protagonistas del relato para reunir todos los datos necesarios y conocer mejor la realidad que se va a narrar. En este sentido, para Alberto Salcedo Ramos (2011), una vez elegido el tema, inicia la fase de investigación. Denomina a este período como trabajo de campo y menciona que debe durar el tiempo

necesario para poder comprender y recrear el tema de la crónica de manera cabal.

Si bien la documentación es la técnica menos estudiada y analizada, su rol es central en la elaboración de las crónicas. Suele ser la que da inicio al trabajo de campo y consiste en investigar todo lo que ya se conoce sobre el tema que versará la crónica. La documentación le permite al periodista acumular el conocimiento necesario para explorar mejor a sus personajes y desenvolverse mejor en el entorno del hecho a narrar. Al mismo tiempo, esta técnica habilita a analizar qué tan explotada está la temática y cuáles son los puntos novedosos que el cronista puede aportar. Planear la historia antes del trabajo de campo no implica que el periodista vaya con criterios preconcebidos e inmóviles, sino que oriente sus investigaciones, prepare mejor sus preguntas, sepa por dónde moverse y a quiénes buscar (Salcedo Ramos, 2011).

En relación a esta técnica, tanto Sumario, como Tribuna y La Voz de San Justo acuden a la lectura de documentos, libros, entrevistas ya disponibles, videos, etc. Los tres medios mencionan que los archivos propios de los medios son un gran recurso a la hora de buscar información (comunicaciones personales, 7 de abril, 2 de junio y 14 de febrero de 2020).

Patricia Nieto (2007) explica que, entre las múltiples estrategias de investigación que puede utilizar el cronista, destacan dos fundamentales: la observación y la entrevista. La autora define a la entrevista como una conversación abierta en la que el entrevistador intenta obtener relatos de la voz del entrevistado con miras a conocer y comprender la especialidad de su mundo. Nieto (2007) agrega que la entrevista exige que los cronistas sean maestros en dos saberes: el arte de preguntar y el arte de escuchar. El primero, implica llevar al sujeto entrevistado a que exprese lo que siente, y no

solo lo que piensa y recuerda, es el arte de verbalizar. «Se trata de pasar del nivel lógico racional al nivel subconsciente donde se manifiestan las necesidades emocionales con mayor tranquilidad. La clave de cómo llegar a la profundidad del entrevistado es reconocer las marcas de los temas importantes para quien habla» (p. 152). Este es el punto en el que las entrevistas alcanzan un nivel diferente al de las conversaciones cotidianas. Mientras que, el arte de escuchar se refiere a saber leer el sentido del discurso del entrevistado. Consiste en la atención prestada a las palabras que se dicen, a la concentración en la conducta del sujeto, en la percepción clara de lo enfocado y en la asimilación y análisis de lo que se ha percibido durante la conversación. Es decir, el entrevistador debe desarrollar su capacidad de leer entre líneas. Los entrevistados de los tres medios analizados señalan que la entrevista es la técnica de recolección de datos que más utilizan. En Sumario siempre prefieren que sean personales, aunque no descartan contactarse por otros medios de ser necesario. Priorizan el diálogo directo para que el entrevistado responda rápidamente, sin tener tiempo de elaborar y reelaborar la respuesta. Generalmente son entrevistas de un solo encuentro, pero a veces durante la producción quedan algunas dudas que intentan resolver por mensajería instantánea (comunicación personal, 7 de abril de 2020). Por su parte, en Tribuna realizan un solo encuentro con el entrevistado; pero que, en caso de que se realice un seguimiento del tema, las entrevistas pueden reiterarse. Aclaran que para una misma crónica suelen trabajar con cinco entrevistados como máximo. A diferencia de Sumario, por lo general realizan las entrevistas y los contactos vía WhatsApp y Zoom (comunicación personal, 2 de junio de 2020).

Alberto Salcedo Ramos (2011) recomienda planear los cuestionarios para no dejar ningún aspecto esencial por fuera y obtener información suficiente y de calidad. Al mismo tiempo agrega:

No hay que ser rehén de las entrevistas. No basta con escuchar al personaje diciendo que va a misa todos los domingos: hay que procurar ir a misa con él, verlo actuar en ese escenario. El testimonio es definitivo pero hay que ir más allá. La realidad no es solo lo que oigo sino también lo que veo. Y en ese sentido, es deseable acompañar a nuestros personajes en los espacios por los cuales se mueven, pues no en todas partes se comportan de la misma manera (p.130).

Aquí entra en juego la observación que lleva al periodista al estar allí, en el lugar de los hechos y entre las personas que son testigos del acontecimiento o que viven los procesos. En otras palabras, es la contemplación de la escena real (Nieto, 2007). Para Salcedo Ramos (2011) la observación «no es un ejercicio del ojo sino de la inteligencia y de la sensibilidad» (p. 129). Explica que observar es ver más allá de lo aparente y es la técnica que le permite al cronista describir a los personajes y recrear los espacios en los cuales se desenvuelven.

Según lo expresado por la periodista de Sumario, «embeber al periodista en el ambiente ayuda mucho a la redacción de la crónica» (comunicación personal, 7 de abril de 2020). Tanto en este medio como en Tribuna mencionan que siempre intentan visitar el lugar de los hechos al menos una vez, y si se puede más veces, mejor. También asisten a diversos eventos que van a ser tema de

crónica, como ser actos, inauguraciones, conferencias de prensa (comunicaciones personales, 7 de abril y 2 de junio de 2020).

Con respecto al tiempo de anticipación con el que preparan las crónicas, Tribuna menciona que para la edición papel es de uno o dos días, mientras que para la edición digital solo unas pocas horas (comunicación personal, 2 de junio de 2020). Por su parte, en Sumario preparan las crónicas con una semana de anticipación y en algunos casos especiales, con un mes (comunicación personal, 7 de abril de 2020).

Medios gráficos regionales en contextos de crisis

Contrariamente a lo que se expresa en la literatura sobre el género, las crónicas elaboradas por estos medios no implican una intensa etapa de investigación. Si bien recurren a técnicas como la entrevista, la documentación y la observación, se realizan en períodos acotados. A pesar de que puedan hallarse otras que sí hagan un abordaje más profundo sobre alguna temática en especial, no hay, en general, trabajos a largo plazo.

Esta situación puede explicarse por las condiciones de producción de los medios. En el marco de la II Bienal de Periodismo y Comunicación - realizada en la Facultad de Ciencias de la Comunicación de la Universidad Nacional de Córdoba en junio de 2019- , Jorge Conalbi, director del Diario Sumario, Maximiliano Carranza, periodista del diario Tribuna, y María Cecilia Castagno, coordinadora de redacción del diario La Voz de San Justo, se refirieron a la preocupante situación que atraviesan los diarios regionales y reconocieron que son múltiples y de distinta magnitud y origen las causas que hacen que sea crítico el panorama. Despidos de trabajadores de prensa, flexibilización en sus horarios laborales y en sus tareas, reducción en las tiradas, aumentos de los

insumos y las tarifas, repartos limitados y discrecionales de las pautas publicitarias, son los principales aspectos que señalan al describir los condicionantes en la producción de información periodística en general y de la crónicas periodísticas, en particular (Rodríguez Castagno et al., 2020).

En este sentido, desde Sumario cuentan que, por una cuestión económica, el equipo periodístico es bastante reducido (4 personas en total) y no tienen la posibilidad de destinar una persona específicamente para ninguna tarea, sino que «todos hacen un poco de todo». Sostienen que si pudieran contar con un periodista que se aboque exclusivamente a una investigación, aunque sea por un tiempo, se fortalecería mucho la calidad de las crónicas, especialmente en la producción (comunicación personal, 7 de abril de 2020).

Por su parte, María Cecilia Castagno contó en el marco de la Bienal que en La Voz de San Justo aún no pueden trabajar en ediciones separadas, es decir, una digital y otra impresa. Son los mismos periodistas los que escriben para ambas: «estamos en eso, en trabajar para los mismos soportes, las mismas personas para dos soportes». Explicó que hoy el periodista «hace todo», «deben traer su publicidad, traer su nota, traer sus fotos, saber usar el teléfono... Hoy hasta hay capacitaciones de periodistas para hacer periodismo por teléfono, para que el periodista haga su vivo, haga su entrevista» (en Rodríguez Castagno et al., 2020).

Para Jorge Conalbi existe una estrecha relación entre el desarrollo y prosperidad de las economías regionales y las posibilidades de subsistencia de los medios:

Es imposible pensar los diarios regionales sin hablar o referirse a economías regionales, porque de alguna manera, al igual que los diarios o los medios de comunicación vinculados al

poder económico concentrado defienden esos intereses, los diarios regionales defienden los intereses de esa región, o deberían hacerlo (en Rodríguez Castagno et al., 2020).

En este punto coincidieron los tres periodistas convocados a la Biental y afirmaron que los medios regionales se sostienen, principalmente, con los recursos de los comerciantes de las localidades donde están insertos (Rodríguez Castagno et al., 2020).

Reflexiones finales

Si bien las trayectorias de Tribuna, Sumario y La Voz de San Justo son diferentes, las tres se ven afectadas por la situación crítica que atraviesan los medios regionales. Las condiciones de producción explican por qué en estos medios predominan las crónicas informativas breves y no aquellas que requieran una intensa etapa de investigación. De este modo, el trabajo de campo se realiza en un plazo de tiempo acotado, generalmente días. Las entrevistas no implican el seguimiento de los entrevistados a lo largo del tiempo y la visita al lugar de los hechos se asemeja a la idea de “ir, mirar, preguntar, volver, contar”.

Las crónicas son textos que exigen mucho tiempo de elaboración, así como también recursos humanos y materiales para su producción. No es posible, o al menos es muy difícil, producirlas en este contexto crítico, marcado por equipos periodísticos reducidos, la imposibilidad de pagarles a los periodistas lo correspondiente al tiempo de dedicación necesario, la obligación de los periodistas a buscar otras fuentes de ingreso para sobrevivir, etc.

El artículo invita a reflexionar sobre la importancia de poner la mirada en los medios gráficos regionales y, así, descentrar la producción teórica. El análisis

sobre el trabajo de campo de los cronistas no solo permitió conocer sobre el género en sí, sino que también permitió echar luz sobre la situación de estos medios y sus condiciones de producción. Así, la investigación acerca de los diversos géneros periodísticos en la prensa habilita el estudio de las transformaciones que se dan en el ejercicio de la profesión periodística y en los procesos productivos de la información.

Notas

- (1) La entrevista fue realizada personalmente tras contactar a la periodista por WhatsApp, 14 de febrero de 2020.
- (2) La entrevista fue realizada por WhatsApp tras contactar al diario por Facebook, 7 de abril de 2020.
- (3) La entrevista fue realizada por e-mail tras contactar con el periódico vía Facebook, 2 de junio de 2020.
- (4) Adriana Callegaro y María Cristina Lago (2012) diferencian a las crónicas tradicionales/hegemónicas de las Nuevas crónicas. Así, explican que las crónicas tradicionales son aquellas que persiguen la ilusión de objetividad y distancia, se valen de soportes tradicionales de la prensa hegemónica, están limitadas por el tiempo y el espacio de la prensa y realizan una construcción cronológica del relato alineado a la agenda (la noticia mira al poder). En cambio, las Nuevas crónicas se caracterizan por una mirada subjetiva que busca proximidad con el cronista, circulan por soportes no convencionales (blogs, libros, revistas culturales, etc.), son de mayor extensión y requieren un trabajo de campo por parte del cronista.

Referencias bibliográficas

- Callegaro, A. y Lago, M. (2012). La crónica latinoamericana: cruce entre literatura, periodismo y análisis social. *Quórum Académico*, 9(2), 246-262. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/ejemplar/319705>
- Cantavella, J. y Serrano, J. (coords.) (2004). *Redacción para periodistas: informar e interpretar*. Barcelona, España: Ariel.
- Carrión, J. (Ed.) (2012). *Mejor que ficción. Crónicas ejemplares*. Barcelona, España: Editorial Anagrama
- Gargurevich, J. (1982). *Los géneros periodísticos*. Quito, Ecuador: Editorial Belén.
- Leñero, V. y Marín, C. (1986). *Manual de Periodismo*. México DF, México: Editorial Grijalbo
- Martín Vivaldi, G. (1979). *Géneros periodísticos*. Madrid, España: Paraninfo.
- Nieto, P. (2007). El asombro personal. En Falbo, G. (Ed). *Tras las huellas de una escritura en tránsito. La crónica contemporánea en América Latina* (pp. 141 - 160). Buenos Aires, Argentina: Ediciones Al Margen.
- Martinez Albertos, J. L. (2007). *Curso General de Redacción Periodística. Lenguaje, estilos y los géneros en la prensa, radio, televisión y cine*. Madrid, España: Thomsom.
- Rodríguez Castagno, T., Urenda, G., Juárez, F., Oliva, A., Bellavia, Astigarraga, G., Mattos, M., Rho, L., Ale, Y., Balverde, M., Bender, M., Fernández, J., Fiorentino, J., Ortega, N. (2020). *La crónica periodística en medios gráficos del interior de la provincia de Córdoba*. Informe académico Secyt UNC. Universidad Nacional de Córdoba, Córdoba.
- Parratt, S. (2008). *Géneros periodísticos en prensa*. Ecuador, Quito: Editorial Quipus – CIESPAL.

Salcedo Ramos, A. (2011). La crónica: el rostro humano de la noticia. En
García, V y Gutiérrez, L (Ed). *Manual de géneros periodísticos* (pp. 125-
154). Bogotá, Colombia: Ecoe Ediciones